



En el enfrentamiento nacional a la pandemia de COVID-19, Cuba ha recurrido a décadas de impulso de la ciencia y hecho una apuesta por la soberanía científica y tecnológica. Las tecnologías médicas, equipos, accesorios y productos cubanos para el tratamiento y detección de la enfermedad fueron tema este jueves en la *Mesa Redonda*.

Los doctores José Luis Fernández Yero, asesor del presidente de BioCubaFarma, y Mitchell Valdés Sosa, director general del Centro de Neurociencias; el presidente del Grupo de la Electrónica, Vicente de la O Levi, y el máster en Ciencias Arlem Lesmes Fernández Sigler, director de la empresa Combiomed, comparecieron para informar sobre temas como el desarrollo nacional de ventiladores pulmonares, hisopos y kits de detección del SARS-CoV-2, entre otros equipos, productos, accesorios y tratamientos para la COVID-19.

Este jueves, se recordó en el inicio del programa televisivo, comenzó la segunda parte del estudio de intervención poblacional con Soberana 02. Ya no solo se están vacunando más de 70 000 trabajadores de la salud y la ciencia, sino que el proceso se extiende a otros grupos poblacionales.

Como se informó esta propia semana en la *Mesa Redonda*, ya hay en Cuba más de 90 000 personas en ensayos clínicos fase III. Ya comenzó con 150 000 sujetos en La Habana el estudio de

intervención, entre ellos más de 70 000 trabajadores de la salud y la ciencia, y se comenzará con otros 120 000 en Santiago de Cuba, Granma y Guantánamo, a los que se sumarán luego los de todo el país, para un total de 490 000.

Se unirá un gran estudio de intervención poblacional en 1.7 millones de personas en La Habana. Más tarde, si están autorizados en uso de emergencia, esos estudios de intervención continuarán por estratos para todo el país. Para agosto se espera que estén vacunados unos seis millones de cubanos y que, antes de que finalice 2021, toda la población cubana esté vacunada.

De cuatro laboratorios de biología molecular con que contaba al inicio de la pandemia, Cuba ha llegado a tener 22 en los meses transcurridos desde entonces, en un importante esfuerzo en términos de equipos, reactivos y capacitación. El objetivo es que cada provincia cuente con su laboratorio.

En video, la Mesa Redonda

Hagamos nuestro propio sistema de biología molecular para el diagnóstico de COVID-19. De la experiencia cubana a la experiencia mundial que nos permite pasar de la teoría a la práctica y ponerla en marcha.

El sistema de biología molecular que se ha desarrollado en Cuba para el diagnóstico de COVID-19 es un sistema propio, desarrollado por científicos cubanos, que permite el diagnóstico de COVID-19 en el laboratorio de biología molecular de cada provincia. Este sistema se basa en la técnica de PCR (Reacción en Cadena de la Polimerasa) y en el uso de reactivos propios. El sistema es sencillo de usar y permite el diagnóstico de COVID-19 en un tiempo corto. Este sistema se ha desarrollado en Cuba para el diagnóstico de COVID-19 y se ha implementado en todas las provincias del país. Este sistema se ha desarrollado en Cuba para el diagnóstico de COVID-19 y se ha implementado en todas las provincias del país. Este sistema se ha desarrollado en Cuba para el diagnóstico de COVID-19 y se ha implementado en todas las provincias del país.

El mundo se enfrenta a una crisis sanitaria sin precedentes, la COVID-19, que ha afectado a millones de personas en todo el mundo. En Cuba, el sistema de salud ha demostrado su capacidad para enfrentar esta crisis, gracias a la aplicación de tecnologías médicas, equipos y productos cubanos.

El uso de tecnologías médicas, como los sistemas de diagnóstico por imagen, los equipos de monitoreo vital y los dispositivos de ventilación, ha sido fundamental para el diagnóstico temprano y el tratamiento de los pacientes. Además, el uso de productos cubanos, como los medicamentos y los dispositivos de protección personal, ha permitido reducir la transmisión del virus.

El sistema de salud cubano ha implementado una estrategia de control de la enfermedad, que incluye la identificación de casos sospechosos, el aislamiento de los pacientes y el uso de tecnologías médicas para el diagnóstico y el tratamiento. Esta estrategia ha permitido reducir la mortalidad y la morbilidad de la enfermedad.

El uso de tecnologías médicas, como los sistemas de diagnóstico por imagen, los equipos de monitoreo vital y los dispositivos de ventilación, ha sido fundamental para el diagnóstico temprano y el tratamiento de los pacientes. Además, el uso de productos cubanos, como los medicamentos y los dispositivos de protección personal, ha permitido reducir la transmisión del virus.

El sistema de salud cubano ha implementado una estrategia de control de la enfermedad, que incluye la identificación de casos sospechosos, el aislamiento de los pacientes y el uso de tecnologías médicas para el diagnóstico y el tratamiento. Esta estrategia ha permitido reducir la mortalidad y la morbilidad de la enfermedad.

El uso de tecnologías médicas, como los sistemas de diagnóstico por imagen, los equipos de monitoreo vital y los dispositivos de ventilación, ha sido fundamental para el diagnóstico temprano y el tratamiento de los pacientes. Además, el uso de productos cubanos, como los medicamentos y los dispositivos de protección personal, ha permitido reducir la transmisión del virus.

El sistema de salud cubano ha implementado una estrategia de control de la enfermedad, que incluye la identificación de casos sospechosos, el aislamiento de los pacientes y el uso de tecnologías médicas para el diagnóstico y el tratamiento. Esta estrategia ha permitido reducir la mortalidad y la morbilidad de la enfermedad.

El uso de tecnologías médicas, como los sistemas de diagnóstico por imagen, los equipos de monitoreo vital y los dispositivos de ventilación, ha sido fundamental para el diagnóstico temprano y el tratamiento de los pacientes. Además, el uso de productos cubanos, como los medicamentos y los dispositivos de protección personal, ha permitido reducir la transmisión del virus.

El sistema de salud cubano ha implementado una estrategia de control de la enfermedad, que incluye la identificación de casos sospechosos, el aislamiento de los pacientes y el uso de tecnologías médicas para el diagnóstico y el tratamiento. Esta estrategia ha permitido reducir la mortalidad y la morbilidad de la enfermedad.

El uso de tecnologías médicas, como los sistemas de diagnóstico por imagen, los equipos de monitoreo vital y los dispositivos de ventilación, ha sido fundamental para el diagnóstico temprano y el tratamiento de los pacientes. Además, el uso de productos cubanos, como los medicamentos y los dispositivos de protección personal, ha permitido reducir la transmisión del virus.

El sistema de salud cubano ha implementado una estrategia de control de la enfermedad, que incluye la identificación de casos sospechosos, el aislamiento de los pacientes y el uso de tecnologías médicas para el diagnóstico y el tratamiento. Esta estrategia ha permitido reducir la mortalidad y la morbilidad de la enfermedad.

Automática y electrónica aplicadas a las necesidades
 en el diagnóstico de la enfermedad por el sistema de salud cubano.

